

DOCUMENTO POLÍTICO



batzarre



- Batzarre se reivindica en una izquierda renovada, impulsora de una sociedad abierta y plural, defensora de una democracia participativa y social, abierta a los nuevos problemas y alejada de los viejos dogmas. Se muestra crítico con las experiencias históricas que, el pasado siglo, fueron referentes para buena parte de la izquierda, tales como los estados y partidos comunistas, y que hoy todavía abanderan algunos sectores de la izquierda. Apostamos por una izquierda que recoja los elementos más positivos de esta, en ruptura con los elementos negativos de la izquierda clásica (dogmatismo, tendencia al dramatismo, actitud poco crítica con el pasado, pensamiento binario, etc.) que no ayudan a construir un humanismo crítico, ni una visión real de lo que acontece.

- Batzarre no se siente parte de las definiciones clásicas y convencionales que han reconocido tradicionalmente a la izquierda. Por eso, queremos reforzar eso que hemos venido a llamar “Izquierda social”, que no es más que una izquierda conectada con los problemas de la gente que más ayuda necesita, que es capaz de impulsar nuevas causas sociales y forma parte de esa tradición solidaria que nos ha acompañado. En los últimos tiempos, en Batzarre hemos sido capaces de renovar buena parte de nuestro bagaje social. Docenas de personas que forman parte de nuestro colectivo hoy ayudan en diferentes colectivos sociales vinculados a la lucha contra la exclusión social, la pobreza y los desahucios. Tenemos que remangarnos para entrar de lleno en la hegemonía de un discurso liberal (avalado por UPN), que coloca la culpabilidad y la sospecha en el inmigrante, en el receptor de Renta Básica o en el usuario del Banco de Alimentos, mientras que se arrodilla ante los intereses de bancos desahuciadores y élites insolidarias. Y ese es un campo en el que la izquierda social hemos aportado muchas cosas a esta tierra. No es poco haber sabido detectar multitud de necesidades sociales y darles respuesta. No es poco haber logrado, en muchos casos, construir un ámbito de protección para la gente que más ayuda necesita. Acompañar en desahucios, exhumaciones, luchas sindicales o en comedores sociales no es algo que se haga de la noche a la mañana. No es fácil combinar la acción y la protesta social con el voluntariado útil. Tiraremos entonces de esa cuerda. Tratar de alcanzar el Gobierno y, a la vez, ser un amplificador de las protestas sociales es compatible. Y es una práctica que llevamos entrenando desde que nacimos. Muchas personas de Batzarre han estado y están en la gestión municipal, y hemos sido capaces de compatibilizar esas tareas institucionales con nuestras exigencias sociales. Por eso, debemos mantener esa doble tensión.

- Trabajamos para impulsar el conocimiento y uso del euskera, que junto con el castellano es una de nuestras lenguas propias, desde los principios de libertad, voluntariedad y atención a la realidad socio-lingüística de cada zona. Tratando de que el euskera, una de nuestras dos lenguas oficiales, sea un lugar de encuentro, como parte valiosa, que es, de nuestra cultura. En Navarra existe una pluralidad de sentimientos nacionales. Hasta la fecha, desde ambas orillas, se ha azuzado el enfrentamiento identitario, despreciando, en muchas ocasiones, los símbolos que representaban a la otra parte. Queremos quebrar esa inercia de “frentismo”. Partimos de reconocer la realidad común de nuestra tierra navarra, la simbología y la identidad que definen a la Comunidad, y que son el sustrato que compartimos todos los navarros y navarras. A su vez, en Navarra conviven diferentes identidades nacionales sentidas como propias: navarra, vasco-navarra, española. Consolidar el reconocimiento y respeto mutuos es uno de nuestros objetivos. En asuntos que afectan a la convivencia de identidades o al uso de las lenguas propias, debemos aspirar a consensos políticos y sociales amplios. A acuerdos que consoliden una mirada de la sociedad más plural y menos excluyente.

- Batzarre es una fuerza política y social de Navarra cuyo ámbito de actuación es, asimismo, Navarra, lo que no supone que no estemos implicados en el conjunto de la política española. Para Batzarre, como fuerza que defiende el autogobierno de Navarra, es necesaria una reforma en profundidad de la LORAFNA, tanto para ampliar y consolidar las competencias propias de Navarra, como para profundizar en los derechos sociales, verdadera asignatura pendiente del Amejoramiento del Fuero. Es necesario un nuevo acuerdo, basado en el reconocimiento mutuo, que supere el ámbito de la constitución de 1978, y que establezca un nuevo marco para las relaciones bilaterales; que clarifique los ámbitos competenciales y determine los mecanismos de negociación necesarios para evitar los recursos al Tribunal Constitucional.

- El Convenio Económico sintetiza las relaciones entre Navarra y el Estado en materia económica, tal y como indica el artículo 45 de la LORAFNA. No obstante, ni esta norma ni ninguna otra debe ser inmutable, por lo que defendemos que, sin perder su condición de pacto, se adapte en función de las nuevas competencias que debe asumir Nuestra Comunidad, algunas de ellas reclamadas desde hace más de veinticinco años, como es la competencia en el tráfico.

- Cerrar la historia trágica de ETA supone mirar con honestidad a un historial lleno de deshumanización, crueldad y sufrimiento. Algunas de las fuerzas de izquierdas, la nuestra entre otras, actuamos con una insensibilidad imperdonable. No supimos, o no quisimos, entender el sufrimiento de las víctimas de ETA. En su día ya rectificamos esta actitud. Hay que abordar el tiempo post-ETA, hay que reconocer no sólo que ETA fue un error, sino que sobre todo fue un horror. Que haya habido sufrimiento y víctimas de la violencia policial es inaceptable, pero esto no supone que, en ningún momento, tengamos que hacer un relato igualador, negamos de raíz esa idea de que “todos somos responsables de lo ocurrido” que circula en algunos sectores del mundo abertzale. Nuestra crítica sobre ETA penetra en cuestiones sustanciales para una izquierda innovadora en el presente y mirando al futuro. Y va a ser, por ello, fundamental cerrar bien este capítulo de las izquierdas vascas. La violencia de ETA supuso la vulneración de los derechos fundamentales de las víctimas, así como la función para impartir justicia que se auto-arrogaba, de modo absolutamente ilegítimo e ilimitado, incluyendo nada menos que la pena de muerte. Sus atentados tuvieron carácter antipluralista, propio del peor exclusivismo, en aquellos casos en que amenazaba y atentaba contra la representación de la comunidad vasco-española o navarro-española. No podemos pasar página sin más, como si no hubiera habido 840 asesinatos y miles de personas condenadas a llevar escolta en la macabra “ley de partidos” que nos impuso ETA durante décadas. Por otra parte, el Estado debe contribuir a reparar y reconocer a las víctimas del terrorismo de estado, tiene que acercar a los presos a las cárceles de Euskadi y Navarra, y debe una disculpa pública por la impunidad y el olvido hacia las víctimas de las torturas y de la violencia.

- A favor del laicismo, por un Estado realmente aconfesional. Por la ruptura del Concordato con la Santa Sede. Creemos en la separación Iglesia/Estado en todos los ámbitos y queremos poner fin a la representación institucional en los actos religiosos, sean de la confesión que sean así como acabar con los privilegios de la Iglesia Católica en todos los ámbitos, tales como son la exención del IBI o las inmatriculaciones del Patrimonio Cultural, que pertenece a toda la ciudadanía.

- Memoria Histórica. Después de años de olvido y humillaciones, hoy vivimos un momento de fuerte eclosión de la memoria democrática en nuestra tierra. En Navarra disponemos de una ambiciosa

Ley que da garantías a las principales reivindicaciones, y que impulsamos desde Batzarre e Izquierda-Ezkerra. Tenemos un Parque de la Memoria que concreta el homenaje ciudadano e institucional a todas aquellas personas que fueron asesinadas por defender los valores republicanos. Y existe un rico tejido asociativo que merece la pena subrayar. No todo está hecho, nos queda fortalecer y consolidar nuestra memoria democrática y republicana.

- Estamos en contra de la Monarquía y optamos por la República como modelo de Estado. Queremos una tercera República, plurinacional y solidaria, como organización más democrática del Estado. Pero también como espacio de valores cívicos, que conecte con los DDHH, con la profundización en la democracia, y que procure una calidad de vida digna para las mayorías sociales. En definitiva, defendemos una República de valores, que ilusione y sea capaz de construir un espacio común para las izquierdas.

- Hasta la fecha, se han dado malas soluciones a la pluralidad, el frentismo se ha impuesto por encima de la comprensión, la negación del otro/a por encima del respeto, y la imposición sobre el pacto. Apostamos por que en la constitución española se contemple con normalidad, y sin rigidez, la viabilidad del procedimiento de salida, y se reconozca, así, un derecho a decidir como el pactado bajo las premisas del espíritu del Tribunal Supremo de Canadá en relación a Quebec, que establecía una serie de pautas: mayorías claras, proyecto de convivencia, pacto con el Estado y claridad en la pregunta. Es vital promocionar el pacto frente a la unilateralidad. Entre la independencia y el centralismo, una salida acertada puede ser el federalismo o confederalismo, como instrumento para el reconocimiento de las naciones sin Estado que así se auto-consideren mayoritariamente, y como vía intermedia que concite mayor apoyo y legitimidad social. Hemos de ser conscientes de que no hay una homogeneidad de sentimientos nacionales en nuestras sociedades y, a veces, desde el independentismo o desde el centralismo más jacobino, se transmite la idea de que sí la hubiera. Y este es uno de los principales errores. Se habla en nombre de un pueblo, de una comunidad, que expresa un deseo de autodeterminarse, sin que exista tal deseo de forma unitaria, dejando de lado la constatación de la secular pluralidad de sentimientos y vivencias nacionales. Desde esa sociedad compleja y heterogénea es un error plantear un derecho a decidir, por una de las partes, de carácter ilimitado, absoluto, incondicional y unilateral. No hay, además, un asidero en el derecho internacional al que agarrarse; en nuestro caso no nos encontramos en los cuatro supuestos en los que la comunidad internacional reconoce ese derecho: colonia, invasión/ocupación, dictadura y manifiesta vulneración de los derechos humanos. En todo caso, si una nación dentro del Estado español desea, de manera clara y mayoritaria, la independencia, debe establecerse un procedimiento democrático y acordado de consulta a la ciudadanía de esa nación.

- Por la igualdad de género en todos los ámbitos de la vida y en contra de todo tipo de expresiones machistas. Consideramos que el feminismo es el antídoto contra el machismo. Luchamos por conseguir la igualdad en todos los ámbitos de la vida: familiar, institucional, educativo, laboral... porque es la única manera de vivir en una sociedad justa. La violencia de género es la punta del iceberg, pero lo que subyace en ella son cantidad de actitudes, roles impuestos/aceptados, costumbres... que suponen una merma en los derechos de las mujeres y que, por lo tanto, debemos erradicar. Además, nos situamos contra cualquier tipo de manifestación de violencia u ofensa sexista, defendiendo relaciones personales en las que prime una educación adecuada, el buen trato y una cultura no sexista.

- Las crisis económicas afectan al ámbito medioambiental. Solo defendiendo el medio que nos rodea las solucionaremos y superaremos. Siempre lo hemos hecho y debemos insistir en ello. Debemos luchar por la calidad del aire. También por la salud de los ecosistemas navarros, al igual que por nuestra propia salud. Por todo ello, promovemos otro tipo de desarrollo, más cercano, más local, que respete a la tierra y a las personas, fomentando la soberanía alimentaria y el kilómetro cero. Por un desarrollo sostenible que ponga el acento en la ciudadanía. Queremos arquitecturas pensadas para las diferentes realidades sociales, y sin barreras que impidan la autonomía personal. Ecología y sentido común a la hora de construir son nuestras prioridades.

- Participamos en su día, en primera línea, en el movimiento por la insumisión, contra el servicio militar obligatorio. Somos pacifistas y antimilitaristas. Estamos en contra de las guerras y el terrorismo de cualquier procedencia. Decimos no a la OTAN y exigimos el desmantelamiento del Polígono de Tiro de las Bardenas, y reivindicamos este espacio natural para uso y disfrute de las personas, y no como lugar de entrenamiento para la guerra.

Somos contrarios a todo tipo de dictaduras militares y del intervencionismo militar. Defendemos y exigimos el respeto universal a los derechos humanos y a la democracia, y rechazamos toda vulneración de los principios democráticos y de los derechos humanos, así sean practicados por gobiernos democráticos que se autodefinen de izquierdas, de derechas o cualquier otra ideología o por regímenes dictatoriales del tipo que sean, se definan como teocráticos, comunistas, socialistas, fascistas...

- Consideramos que migrar es un derecho y, en muchos casos, una necesidad. Estamos en contra de las actuales leyes de extranjería dictadas desde Europa y el gobierno español. Reclamamos, por consiguiente, igualdad para vivir y diversidad para convivir, mediante el respeto y el diálogo intercultural. Entendemos que una sociedad como la nuestra, debe trabajar en favor de la igualdad de derechos políticos, sociales, culturales y religiosos favoreciendo la integración de la población extranjera y peleando contra la xenofobia y el racismo. Ante la actitud insolidaria y contraria a la legalidad internacional tanto del Estado español como de Europa, exigimos la puesta en práctica de los acuerdos en materia de acogida de personas refugiadas, en cumplimiento de los acuerdos internacionales en materia de asilo y refugio. La insolidaridad con los refugiados, en la mayoría de países de Europa, está socavando los principios y valores más positivos de la Europa de los derechos humanos y la paz.

- En Navarra sigue habiendo más de treinta mil desempleados y muchos más con subempleos, con jornadas parciales no deseadas o con salarios insuficientes. Reconocemos la labor del actual Gobierno de Navarra para combatir esta situación pero es necesario un mayor esfuerzo y la colaboración de todos los agentes sociales y económicos, así como el refuerzo de los programas públicos de empleo, especialmente dirigidos a la gente joven, personas con discapacidad y colectivos de parados de larga duración. Tras años de aumento de las desigualdades y pérdida de derechos laborales y sociales, es fundamental derogar las reformas laborales del PP y del PSOE, recuperar derechos laborales y corregir las desigualdades mediante un reparto justo de la riqueza.

- Navarra es una Comunidad con recursos suficientes para atender las necesidades de todos los ciudadanos que vivimos en ella. Es necesario mejorar las políticas de redistribución de la renta de

manera que, en la vía de recaudación, aporte en mayor medida quien más tenga y, en la vía del reparto, reciba más quien más necesite. Para ello, es imprescindible recuperar el nivel de recaudación del Impuesto de Sociedades, una lucha constante y eficaz contra el fraude fiscal, y nuevos impuestos “verdes” (el que contamina, paga) hasta alcanzar el nivel medio de recaudación de los países de nuestro entorno. Por otra parte, en el gasto, es importante incorporar criterios de eficacia y eficiencia, desterrando cualquier práctica corrupta.

- En Batzarre no solo defendemos la gestión pública de los servicios básicos, como sanidad o educación, sino que trabajamos por una presencia mayor de lo público en otras áreas de la economía, como pueden ser las grandes infraestructuras de transporte y comunicación, los servicios bancarios o las grandes redes energéticas o de abastecimiento; solo así garantiremos el acceso básico a los recursos de toda la población. Desde Batzarre abogamos por volver a prestigiar lo público como un espacio de garantía de igualdad de oportunidades. Para ello, también es precisa una reforma de la función pública que corrija los elementos de ineficiencia e ineficacia que en ocasiones se producen.

- Rechazamos el actual “modelo de desarrollo y crecimiento”, que nos está llevando al agotamiento de los recursos naturales del planeta y al despilfarro de los mismos. En este modelo está el origen de las crecientes desigualdades del reparto de la riqueza, no solo entre la población sino entre los estados. Se está dando una concentración de poderes, financieros, pero también sociales e ideológicos, paulatinamente alejados del control de la población y de los órganos elegidos democráticamente. La desaparición del estado de bienestar o la corrupción, en todas sus facetas, es inherente a este sistema económico. Podríamos añadir un sinnúmero de efectos perniciosos, pero valga lo dicho para resaltar la importancia de pronunciarnos sobre el actual modelo. ¡Otro mundo más justo es posible!

- A modo de resumen y conclusión, queremos remarcar que la razón de ser de Batzarre es la lucha contra todas las desigualdades y en pro de la justicia, la libertad y la solidaridad. Somos contrarios a cualquier forma de opresión y trabajamos en defensa de todos los derechos humanos individuales y colectivos, siempre al lado de las personas más desfavorecidas de la sociedad.

EL ACTUAL CICLO POLÍTICO Y NUESTRA ANDADURA

- En mayo de 2011, con la histórica movilización del 15-M, da comienzo un nuevo ciclo político-social, que todavía hoy está sometido a reajustes diversos. Se refuerzan las grandes movilizaciones y las mareas en torno a la sanidad, la enseñanza y numerosos acontecimientos locales. Desde el primer momento, estamos presentes y activos en las asambleas de las plazas de nuestras localidades y en las actividades que se desprenden.

- La coalición de Batzarre con IU, que da como resultado Izquierda-Ezkerra, se pone en marcha en las elecciones de junio de 2011 con unos resultados satisfactorios, tanto en el campo electoral, como en la relación y buen entendimiento. Salvo en contadas excepciones, estas relaciones que se han ido forjando entre los dos grupos durante estos años, han ido confluyendo en lo político y lo social.

- El surgimiento de Podemos en mayo de 2015, con los buenos resultados en su participación en la Elecciones Europeas, es el inicio de un nuevo recorrido en el campo político-electoral, que obliga a replantearse la relación entre las fuerzas a la izquierda del PSOE.
- Las elecciones autonómicas y municipales de junio de 2015 rompen el mapa político. En grandes y pequeñas localidades se conforman agrupaciones electorales que adquieren un importante poder, y en muchas de ellas alcanzan el gobierno del Ayuntamiento. En varias comunidades autónomas del Estado la confluencia de PSOE, Podemos e IU desplaza al PP del Gobierno.
- La irrupción de Podemos en las elecciones forales trastoca considerablemente el mapa electoral de nuestra Comunidad. Sobre la base de una experiencia positiva en su conjunto en la pasada legislatura, acordamos reeditar, en los mismos términos, la coalición Izquierda-Ezkerra que obtiene unos resultados a la baja, pero resistiendo el envite adverso del nuevo escenario electoral, se obtienen dos parlamentarios. El precio es que Batzarre pierde la presencia en el Parlamento, con lo que ello viene suponiendo de déficit en la presencia pública y en la proyección de nuestras ideas, por lo que este deberá ser un factor a tener en cuenta, en el caso de que hubiera una nueva reedición de Izquierda-Ezkerra en las próximas elecciones.
- En los municipios, los acuerdos con Podemos son menores y difíciles. Como Izquierda-Ezkerra mantenemos nuestro espacio al alza en este terreno, obteniendo más representación, algunas alcaldías y formando parte del equipo de gobierno de numerosas e importantes poblaciones. Batzarre iguala su representación y se ve emplazada en el reto de gobernar en varias localidades.
- Las Elecciones Generales siempre han sido un reto de menor significación para Batzarre, aunque a lo largo de nuestra historia, en varias legislaturas, la participación en diversas coaliciones nos ha garantizado estar presentes. La cita de las elecciones generales de diciembre de 2015 la resolvimos junto con IU y con unos modestos resultados a nivel de Navarra, pero nos sirvió para fortalecer el rodaje conjunto y expandir y fortalecer la imagen de Izquierda-Ezkerra.
- En las generales de junio de 2016 nos incorporamos a la coalición Unidos Podemos, como resultado de una consulta a los y las militantes, en la que se acordó, por amplia mayoría, formar parte de ella. La experiencia tuvo sus luces y sombras. Los resultados electorales fueron importantes, pero pensábamos que la cercanía en el trabajo conjunto favorecería el conocimiento mutuo y el entendimiento de las gentes que conformábamos la coalición, pero no fue así. Pudimos ver de cerca ciertas dosis de prepotencia por parte de Podemos, así como el considerable ninguneo al que nos sometieron, lo que contribuyó a aumentar la distancia entre las organizaciones. Esta experiencia nos coloca ante un escenario de incertidumbre sobre los caminos que habremos de transitar en el agrupamiento de las izquierdas en Navarra.

SITUACIÓN POLÍTICA

- La situación política actual está determinada por el no acuerdo de PSOE – Unidos Podemos para poner en pie un gobierno de izquierdas. A esto hay que añadir la complicada situación interna que atraviesan ambos partidos, lo que estrecha el margen de maniobra para tratar de cambiar el actual escenario, dado que, previamente, tienen que hacer frente a sus respectivas crisis intestinas, con

el objetivo de mejorar posiciones en el panorama político-electoral y en su guerra mutua por la hegemonía de la izquierda que han emprendido unos y otros.

- Pese al importante espacio social y electoral de las izquierdas, esta situación de debilidad y distanciamiento de los principales partidos de la oposición hace que el gobierno del PP, pese a sus limitaciones, tenga visos de sostenerse al menos hasta las europeas, forales y municipales de 2019, salvo un cambio de rumbo tras la elección de Pedro Sánchez como nuevo secretario general del PSOE, todavía por ver.

- El PP concede algunas bazas al PSOE en premio al apoyo a la investidura (el aumento del SMI, por ejemplo) y, al mismo tiempo, trata de mejorar su imagen de intransigencia y prepotencia que forjó en la anterior legislatura. Ahora habla de diálogo y de la necesidad de llegar a acuerdos pero, al mismo tiempo, ya han advertido de que la política de recortes no se moverá en lo sustancial, y Montoro anuncia que el 2017 será “un año difícil”.

- La incógnita es si los acuerdos de la oposición en el Parlamento pueden frenar a la derecha en algunos asuntos de importancia y servir de rodaje para ir tejiendo el entendimiento en las izquierdas. Hasta el momento, solo se han dado pequeños pasos y no parece que haya voluntad de avanzar con cierta seriedad por este camino.

- En cualquier caso, parece que estamos en tiempo de “paz electoral”, lo que nos permite y obliga, a las gentes que estamos a la izquierda del PSOE, a repensar nuestra trayectoria reciente, que se caracteriza por cuatro elementos:

- El gran espacio político-electoral que se ha generado tras el 15-M, en especial en el territorio joven y urbano.

- Los importantes logros electorales en ayuntamientos y comunidades autónomas alcanzados en las últimas elecciones, con lo que ello supone para el experimento de un trabajo real en la puesta en práctica de políticas de izquierda.

- La limitación y contradicciones que estamos viviendo en la puesta en marcha de procesos organizativos, las disyuntivas políticas actuales que aparecen en los debates, las luchas por el poder entre las propias organizaciones y en el interior de cada una de ellas, hacen de este territorio un espacio todavía incierto y que tiene pendiente resolver sus formas de articulación y orientación política.

- El debilitamiento de la acción social que se ha visto afectado, entre otras cosas, por las expectativas políticas y el ruido en torno a todo ello, pese a que los efectos de la crisis siguen siendo demoledores para buena parte de la población.

- En el ámbito internacional, la política de Trump y el crecimiento de la extrema derecha en Europa obliga a todas las fuerzas de izquierda a defender el sostenimiento y la profundización de los principios de la democracia y la libertad, mantener con firmeza los valores de la solidaridad frente al crecimiento de las desigualdades y defender y ensanchar las conquistas sociales. En función de

todo ello, será necesario buscar el encuentro de las fuerzas sociales y políticas de las izquierdas, capaces de hacer frente a esta situación con planteamientos renovados y voluntad de sumar energías de contestación, avanzando en un camino en el que todos tenemos mucho que experimentar y aprender.

EL GOBIERNO DEL CAMBIO EN NAVARRA

- Se cumplen dos años del ansiado cambio en Navarra. Por primera vez en décadas, y con un resultado muy ajustado, fue posible un acuerdo programático que dio lugar a un nuevo gobierno sin la presencia de ninguna de las dos fuerzas que se habían alternado en el poder desde la transición de manera casi ininterrumpida, UPN y PSN.

Hasta el momento, el balance del trabajo realizado es claramente positivo. De todo ello cabría destacar lo siguiente:

- El final de los recortes sociales y el incremento hasta un porcentaje nunca conocido de la inversión social en Salud, Educación y Derechos Sociales, como áreas fundamentales del Estado de Bienestar.

- Aprobación de importantes leyes y medidas sociales como la Renta Garantizada, los complementos de pensiones a todo pensionista que cobre menos del SMI hasta esa cantidad, la ley de vivienda, el incremento de recursos para todo tipo de programas sociales de hasta un 25% en solo dos años.

- Una reforma fiscal progresiva que hace posible un incremento de recaudación para sostener esas políticas sociales.

- Unos indicadores positivos en materia económica y de empleo, no exento de problemas, que costará revertir como la precariedad y la pobreza laboral.

- Avances importantes en materias de libertades e igualdad de derechos que desde Batzarre hemos impulsado como la ley de memoria histórica, la de otras víctimas, la que permite estudiar en toda Navarra en Euskera en el modelo público, etc.

- Este balance netamente positivo, no nos impide ser parcialmente críticos con algunas cuestiones, y exigentes en el cumplimiento de otras de las medidas que contempla el acuerdo programático, hasta ahora no desarrolladas. Sin duda, ha sido en el ámbito educativo y, en parte, en el de política lingüística, donde se han producido más discrepancias. En más de una ocasión, ha sido necesaria una actitud firme de Izquierda-Ezkerra para que en nuestra apuesta coincidente con el resto del cuatripartito en el avance del euskera, no se traduzca en actuaciones excesivas que puedan colisionar con otros derechos ciudadanos. Seguimos pensando, ahora más si cabe desde una posición de apoyo al Gobierno, que la apuesta por el avance del euskera tendrá más éxito, si se es exquisito en el respeto a los principios de voluntariedad y adaptación a la realidad sociolingüística de Navarra. El gran reto del euskera está más en la sociedad que en las leyes, en que cada vez más personas consideren positivo, por múltiples razones, para ellas y sus hijos e hijas, aprender y hablar

esta lengua. Huir de escenarios de enfrentamiento político partidista es un elemento clave para el avance de los valores positivos hacia el euskera.

- Respecto al papel de la oposición, cabe remarcar su nula disposición al diálogo y el acuerdo con las fuerzas del cambio, su discurso catastrofista en lo económico, alejado totalmente de la realidad, y su exageración interesada de todos los conflictos identitarios y lingüísticos. Y si de PP y UPN era esperable, sorprende la falta de rumbo claro del PSN. Mientras, por una parte, dice intentar marcar un rumbo propio, la realidad es que, tanto en el ámbito social-económico como en el identitario, ahora mismo sus hechos lo acercan más a la derecha que al cuatripartito. Izquierda-Ezkerra siempre se ha mostrado partidaria del diálogo entre las fuerzas progresistas y de izquierdas, y seguiremos estándolo, por ser clave para que la derecha no vuelva al poder. Veremos si en el futuro, más o menos inmediato, esto es posible.

- Para los próximos años, desde Batzarre e Izquierda-Ezkerra, consideramos fundamental seguir profundizando en el cumplimiento de los acuerdos programáticos, así como en avanzar hacia lo que son elementos fundamentales del cambio: el giro social y el respeto a la pluralidad de Navarra. Más cambio social, más pluralidad y más para las personas.

RETOS PARA LOS PRÓXIMOS TIEMPOS

- En esta Asamblea hemos presentado un compendio de lo que son nuestras señas de identidad y propuestas políticas, forjadas a lo largo de nuestra andadura. Nuestra tarea consiste en:

- Consolidar y confrontar este bagaje, que ha sido la base de nuestra identidad desde nuestro nacimiento, y que ha ido evolucionando y madurando desde la reflexión y la autocrítica, a lo largo del tiempo y hasta nuestros días.

- Seguir avanzando en la renovación de nuestro pensamiento crítico de forma audaz y reflexiva, para hacer frente a las nuevas realidades, problemas y retos que se nos presentan a nosotros y al conjunto de la izquierda.

- En el mundo de las redes sociales y de la comunicación en corto, desgraciadamente toma relevancia una forma de expresarse basado en las proclamas, en los misiles dialécticos, en la humillación del contrincante. Hay una especie de verbalismo radical que sirve más para la unidad inquebrantable hacia dentro, que para persuadir a las mayorías sociales. Por eso le debemos seguir dando importancia a la formación, a la forja de unos valores y un pensamiento crítico, que nos haga tener una visión de la realidad lo más cercana posible.

- Venimos de una larga trayectoria de coaliciones electorales y en la actualidad formamos parte de Izquierda-Ezkerra. Aunque se han experimentado procesos de confluencia con resultados diversos, todavía hay un largo camino por recorrer en el ámbito de la confluencia, que adquiere formas e intensidades diferentes si hablamos de acuerdos locales, Parlamento de Navarra o Congreso de los Diputados. Batzarre forma parte de este escenario y trabajará, como lo ha hecho siempre, por el buen entendimiento entre las diversas izquierdas, desde la base del reconocimiento y del respeto mutuo. El horizonte de las elecciones forales y municipales de 2019 va a ser un reto importante

para Batzarre y tenemos que trabajar, desde ahora, en tender puentes con las gentes y colectivos susceptibles de entendernos. Siempre lo hemos dicho y lo seguimos creyendo. El espacio social de la izquierda y el progresismo no nacionalista es el mayoritario en Navarra en las elecciones generales, y lo puede ser en las elecciones forales. La máxima unidad política en ese espacio, es clave para poder liderar el cambio.

- Batzarre tiene sus orígenes en el municipalismo. Su nacimiento en 1987 es el resultado del agrupamiento de candidaturas locales independientes de izquierda de Navarra, y ha sido nuestra columna vertebral durante todo el recorrido. En la legislatura actual, con el cambio sustancial en numerosos gobiernos municipales de Navarra y España, se ha revalorizado el papel del Ayuntamiento como espacio de poder que permite hoy algunas transformaciones importantes desde la izquierda. Esta situación nos reclama dos tareas de primer orden:

- Es necesaria la preparación, formación, coordinación y organización de los y las concejales que tenemos en la actualidad.

- Tenemos que hacer, desde ahora, un minucioso plan para consolidar nuestra actual realidad municipal y expandir nuestra presencia en nuevas localidades ante la próxima cita electoral.

- Hay que revalorizar la intervención social. Siempre hemos entendido que Batzarre es un colectivo que se maneja con dos recursos: lo institucional y la intervención social. Es cierto que, quizás, por las iniciales expectativas políticas generadas hacia el cambio, han retrocedido las grandes movilizaciones, mareas, etc. en los últimos años, pero sabemos que el trabajo social no puede estar sometido a los altibajos de las grandes manifestaciones. Nos hemos curtido en una larga trayectoria de activismo social impulsada contra viento y marea, y seguimos estando presentes en las nuevas iniciativas que han surgido en los últimos tiempos, pero tenemos que mantener la tensión y reforzar nuestro trabajo en la calle, con las gentes portadoras de reivindicaciones justas, que surgen en nuestros barrios y pueblos.

- Hemos aprobado unos Estatutos y, a partir de ahora, tenemos una estructura organizativa transparente, democrática y participativa sobre el papel, pero no es suficiente. La experiencia nos dice que no se trata de delegar en un grupo la responsabilidad de dirección, y abandonarles en su quehacer porque, en ese caso, de poco habrá servido el esfuerzo organizativo realizado. Tenemos que reforzar la vida interna de Batzarre, es necesaria la participación cotidiana de la gente en la gestión y dirección del colectivo. Debemos hacer fluida la transmisión de ideas, propuestas y críticas constructivas entre todos nosotros y nosotras, y de arriba-abajo y viceversa. Entre otras cosas, tenemos que reducir la brecha digital que nos afecta colectivamente. Desde la dirección será necesario facilitar herramientas y todos y todas tendremos que implicarnos en el tema.

- No solo hay que combatir la corrupción como causa principal del deterioro de la función política en España. Es necesario que la ciudadanía perciba con claridad que sus representantes carecen de privilegios y prebendas, sean grandes o pequeños, en su quehacer cotidiano, porque si no, será imposible regenerar la vida política. A lo largo de nuestra larga historia, nuestros representantes en las instituciones han mantenido muy alto el listón de la generosidad, desprendimiento y honradez. Fuimos pioneros en la denuncia de la corrupción que campaba a sus anchas en Navarra, y de todo

tipo de chanchullos que abundaban en los partidos de gobierno y en la mayoría de la oposición, sin que, en aquel entonces, la ciudadanía levantara la voz. Hoy, cuando el hartazgo en la población ha llegado a las cotas máximas, las gentes de Batzarre, debemos mantener el pulso firme y seguir ocupando la primera línea en la batalla por saber “estar” en la política de forma ejemplar, porque todavía queda mucho camino por recorrer.

- Aunque siempre hemos tenido nuestros propios valores en nuestro empeño contra la indecencia en la política, hoy nos hemos dotado de un Código Ético riguroso y preciso, basado en nuestra larga experiencia. A partir de ahora, los miembros de la dirección de Batzarre, pero también la militancia, deberemos de ser vigilantes tanto interna como externamente, en el cumplimiento de las pautas de las que nos hemos dotado, y no nos debemos permitir bajar la guardia en un asunto que nos resulta vital: Estamos en la actividad política para servir a la gente, y no para servirnos de ella en nuestro propio beneficio.

- Batzarre es una fuerza político-social de izquierdas libre, abierta e independiente que aspira a ocupar un papel propio en el proceso de construcción de la izquierda en Navarra, y viene trabajando en ello desde su nacimiento. Nuestro legado en el mundo de las ideas, recursos humanos y larga experiencia ofrecen una base sólida y atractiva para abrirnos camino. El momento político convulso y abierto que atravesamos es una realidad cargada de oportunidades, y estamos obligados a apostar con fuerza para conseguir que Batzarre juegue el papel que le corresponde en este escenario, se consolide y crezca en un momento que, creemos, es favorable para ello. Hacemos, pues, un llamamiento especial a todos los miembros del colectivo y a nuestros entornos para que, cada cual según nuestras posibilidades, trabajemos para expandir nuestras ideas e incorporar nuevas gentes a nuestro proyecto, contribuyendo así a que Batzarre sea un elemento necesario e importante en la puesta en pie de una izquierda que haga de Navarra un lugar donde florezca la justicia, la libertad, el respeto a la diversidad, la democracia participativa y la solidaridad. A ello destinaremos nuestras mejores energías.